

CARTA A D. IGNACIO TRIGUEROS.

JALAPA, 30 de Marzo de 1847.—Mi estimado amigo.—Han llegado hoy á Medellin pormenores de la catástrofe de Veracruz. Mas de cuatro mil bombas, sin contar las balas, han destruido toda la ciudad. Al fin los héroes que encerraba la plaza tuvieron que rendirse para evitar su total ruina, y la muerte de todos sus habitantes.

Scott se negó á dejar salir las mugeres, estrangeros y niños; y á los cónsules que fueron á pedirselo al campo, despues de tenerlos dos horas delante de su tienda, no se dignó hablarles.

Los estrangeros están admirados de la heroicidad de la defensa, é indignados de la barbarie de Scott por el ataque, y de su infamia en no conceder una capitulacion honrosa.

La guarnicion se va para Medellin, y ocho ó nueve mil hombres americanos, vienen sobre el puente y esta ciudad.

Soy de vd. &c. &c.—J. Gonzalez.

PROCLAMA DE SANTA-ANNA

PUBLICADA EN VISTA DE ESTAS NOTICIAS.

¡MEXICANOS! Veracruz está ya en poder del enemigo. Ha succumbido, no bajo el peso del valor americano, ni aun bajo la influencia de su fortuna..... nosotros mismos, por vergonzoso que sea decirlo, hemos atraido con nuestras interminables discordias (1), esta funestísima desgracia.

El gobierno nos debe toda la verdad, ámbrosos sois de la suerte de nuestra patria: si ha de defenderse, vosotros sereis los que detengais la marcha triunfal del enemigo que ocupa á Veracruz; un paso mas que avanzara, la independencian nacional se hundiria en el abismo

(1) Santa-Anna es uno de los primeros con las suyas.

de lo pasado (1); resuelto estoy á salir al encuentro del enemigo. ¿Qué es la vida ennoblecida por la gratitud nacional, si la patria sufre un baldon, cuya mancha resultará sobre la frente de todo mexicano? Mi deber es sacrificarme, y lo sabré cumplir (2). Acaso las huestes americanas pasarán orgullosas la capital del imperio Azteca..... Yo no he de presenciar tal oprobio, porque estoy decidido á morir antes peleando (3).

Han llegado los momentos supremos para la República mexicana. Tan glorioso es morir lidiando, como declararse vencido sin pelear; y vencido por un enemigo cuya rapacidad dista tanto del valor como de la generosidad.

¡Mexicanos! ¿Teneis religion (4)? Protegedla. ¿Teneis honor? Libraos de la infamia. Amais á vuestras esposas, á vuestras hijas? Libertadlas de la brutalidad americana (5). Pero son los hechos, no vanos ruegos ni estériles deseos los que han de oponerse al enemigo. La causa nacional es infinitamente justa. ¿Por qué Dios parece haberla abandonado? Su ira se aplacará si presentamos como expiacion de nuestros crímenes, los sentimientos de una sincera union (6), de un verdadero patriotismo. Así el Eterno bendecirá nuestros esfuerzos y seremos inespugnables, porque contra la decision de ocho millones de mexicanos, ¿qué valen ocho ó diez mil americanos cuando hayan de ser el instrumento de la justicia Divina (7)? Quizá os

(1) Es así, que ha dado muchísimos mas pasos y aun emposionándose de México, luego segun su lógica la independencian nacional está ya hundida en este abismo, luego la guerra que ha hecho él mismo, la habia calificado de inútil. No diría mas una cotorra ó un papagayo. ¡Pobre nacion!

(2) Qué mentira sería ver eso, decia un payo cuando le hablaban del Paraíso. ¡Ojalá padre! ¡Ojalá!

(3) Ya se ve, como que tenía resuelto entregarnos como á cabras, fugarse con un ejército superior al del enemigo, dispersar los soldados y echarlos sobre las milpas de la hacienda de la Patera para que comieran mazorca verdes y rehinchieran el vientre con zacate verde.

(4) ¿Vd. la tiene??.....

(5) He aquí el apólogo de los cangrejos viejos que andaban para atrás, y querian que sus hijos anduviesen para adelante. ¿Y que esto se escriba?

(6) Confesando y comulgando cristianamente; echándonos ceniza en la cabeza, protegiendo la religion y sus ministros, y no solicitando los bienes eclesiásticos.

(7) En ese caso para vencerlos bastarán los mosquitos de Veracruz, como bastó el ángel de Senacherif, que mató en una sola noche ciento ochenta y cinco mil Asirios.

hablo por última vez, (faltaban muchas) por Dios, creedme. No vacileis entre la muerte y la esclavitud; y si el enemigo os vence, á lo menos que respete el heroismo de vuestra defensa. Ya es tiempo de que cese todo pensamiento que no sea la comun defensa; la hora de los sacrificios ha sonado..... Despertad..... ¡Una tumba se abre á vuestros piés! Conquistad siquiera un laurel que colocar sobre ella.

Aun no muere la nacion (1) todavia, lo juro.....Yo respondo del triunfo de México, si un esfuerzo unánime y sincero secunda mis deseos. ¡Feliz mil veces el infausto suceso de Veracruz, si el incendio de aquella plaza comunica á los pechos mexicanos (2) el entusiasmo, la dignidad, y generoso ardor de un verdadero patriotismo, se habrá salvado dignamente la patria. Mas si sucumbe, ella legará su oprobio y su baldon á los que egoistas no quisieron defenderla, á los que traidores prosiguieron sus combates privados, pisoteando el pabellon nacional. ¡Mexicanos! La suerte de la patria os pertenece. Vosotros, no los americanos la decidireis: venganza clama Veracruz; seguidme á lavar su deshonra.—México, 31 de Marzo de 1847.—*Antonio Lopez de Santa-Anna* (3).

DISOLUCION

DE LA PRIMERA BRIGADA DE ARTILLERIA DE GUERRERO DE LA GUARDIA NACIONAL.

Con este rubro se lee en el Republicano del dia 2 de Abril, una acta levantada á solicitud de Rejon, el que ofendido por el mal pago

(1) Es verdad, son inmortales y jamás faltan vengadores de sus ultrajes; hasta la Persia recobró su libertad que le quitó Alejandro.

(2) Yo maldigo á ese suceso, aunque estuve encerrado è incomunicado con centinela de vista el largo espacio de *trece meses*, de donde me trasladaron los *gachupines* á la casa de la *galera* por *independiente* para cubrirme de ignominia; pero no, yo lo amo mucho, y la memoria de su buena gente, á quien deseo prosperidad, arranca hoy lágrimas de mis ojos, y suspiros de mi corazon. ¡Sé feliz, mi amada Veracruz!

(3) Este sayo no viene á Veracruz que defendió á su patria con honor, valor y entusiasmo, y queda á la posteridad como modelo de tan heroicas virtudes.

que le dió el gobierno á una colluvie de léperos que Rejon habia armado primero en Santo Domingo, y despues en San Francisco con dos piezas de artillería, se ha disuelto, y ojalá nunca hubiera existido. Estos se distinguieron por sus maldades, durante la revolucion, entre los demas cuerpos de malvados; mataron desde San Francisco impunemente á muchas personas; despues de tranquilizado México, se resistian á quitar sus trincheras, las que se han arrasado despues con gran trabajo, pues eran de enorme grandor y espesura. Este fué el antro de Rejon, José María del Rio y Pedro Tello de Meneses, sus gefes principales. Admiro la impudencia con que se han dado estas quejas, cuando son notorios sus escesos. Ellos por ahora se han disuelto, en breve se reunirán, pues para la salida de Santa-Anna se espera otra revolucion.

SUPRIMASE LA VICE-PRESIDENCIA

PORQUE SANTA-ANNA MANDE EN CEFE.

REUNIDO anoche el congreso en sesion extraordinaria, dió la siguiente ley.

Art. 1.º Se concede licencia al actual presidente de la República, para que pueda mandar en persona las fuerzas que el gobierno pusiere á sus órdenes para resistir al enemigo.

2.º Se suprime la vice-presidencia de la República, establecida por la ley del 21 de Diciembre último.

3.º La falta de presidente interino se cubrirá con un sustituto nombrado por el congreso, en los términos que previene la citada ley.

4.º El encargo del sustituto cesará luego que el interino vuelva al ejercicio del poder.

5.º El dia 15 del mes de Mayo próximo, procederán las legislaturas de los Estados á la eleccion de presidente de la República, en la forma que previene la constitucion de 1824, y sin otra diferencia que la de sufragar por un solo individuo.

6.° Las mismas legislaturas remitirán inmediatamente al soberano no congreso la acta respectiva, en pliego certificado.”

El ministerio se presentó pidiendo el mas pronto despacho de este asunto, porque Santa-Anna queria salir prontamente á reunirse al ejército. Procedióse pues á la eleccion, y salió electo D. Pedro María Anaya, y juró á la una de la noche.

A las dos de la tarde del 3 de Abril marchó Santa-Anna al ejército..... *¡Dios lo haga buen caballero, y le dé ventura en lides!* Al montar al coche le aguardaba multitud de gente de todas clases que lo victoreaban con entusiasmo, y él, á voz en cuello respondia. “¡Union, mexicanos, union, union!”



NOTICIA DE DOS CARTAS HISTORICAS
SOBRE EL SITIO Y TOMA DE VERACRUZ.



MUCHO fastidio causará á mis lectores la relacion de hechos de atrocidad, que por solo esta circunstancia deben comunicarse á la posteridad para que conozca la clase de fieras con quienes las hemos habido. Por falta de comunicaciones oficiales, hemos tenido que recurrir á dos cartas históricas remitidas de Jalapa, venidas de una casa alemana, y de gente honrada y conocida. Por supuesto convienen en cuanto se ha dicho relativamente al modo con que fué atacada la plaza, y omitiendo ciertas circunstancias de atrocidad, nos vendrá bien el recordarlas.

“El dia 21 á las tres de la tarde se hizo la segunda intimacion con plazo de dos horas. Comenzó á las cinco, y duró con pocos intervalos mas de ochenta. Contéstase con viveza por nuestra parte al principio, pero á poco se conoció que las bombas y balas no se dirigian á las murallas sino á los edificios, principalmente á los hospitales; pocas casas quedaron en pié; de las mil y mas víctimas, ciento cincuenta fueron de tropa, y el resto de niños, mugeres, enfermos, heridos y aplastados por las ruinas de los edificios. En las ochenta horas cayeron mas de cuatro mil bombas y otras tantas granadas y balas.” En la idea de esta guerra que nos presenta el calendario de Rodriguez, á la página 61 se lee la siguiente nota.

BATERÍA DEL EJÉRCITO.

3.000 Bombas de á 10 pulgadas de á	99 libras.
500 Balas sólidas de á	25 libras.
200 Granadas de á 8 pulgadas de á	68 libras.

BATERÍA DE MARINA.

1.000 Balas á la Paixhán de á	68 libras.
800 Balas sólidas de á	32 libras.

FLOTILLA DEL MOSQUITO.

1.200 Balas huecas y sólidas de á	62 libras.
6.700 proyectiles, pesando.. . . .	463.600 libras.

De consiguiente esto parece exácto y que nada se ha exagerado. El bombardeo de los hospitales fué tal, que parece se reunieron allí las víctimas para fijar en ellos un punto donde mas certeramente fueran asesinadas. En vano se hicieron proposiciones á Scott para que se dejasen salir á las mugeres y niños; pero ni aun admitidas fueron á su presencia; insensibilidad que le hace muy poco honor, con la circunstancia de que mugeres y niños franceses, que se reunieron bajo su pabellon, fueron retornados con la mayor infamia; y como fué visto por el comandante de la escuadrilla francesa el comportamiento de los buques de guerra neutrales, pareció muy sospechoso, y entre los mexicanos tan honroso, como infame para los yankees.

Por segunda vez fué requerido Scott, y respondió. “Que si á cierta hora del dia siguiente, que señaló, no se rendia la plaza, haria uso de su poder y la dejaria arrasada: entonces los cónsules estrangeros reunieron á sus naturales, tomaron sus banderas para salir procesionalmente, y dijeron, que preferian morir peleando, antes que aplastados bajo los edificios.

Entre tanto las mugeres y niños se agolparon llorando, é hincados de rodillas suplicaron al general Morales que entregase la plaza: los estrangeros hacian iguales súplicas, y pues los enemigos habian protestado que no asaltarían, y que con solo el bombardeo esterminarian la ciudad, temian por otra parte que llegada la hora designada, que no podian saber porque el reloj estaba inutilizado por haberle caido una bomba, Morales convocó entonces á una junta de oficiales, y dijo. “Que si él solo era el obstáculo para salvar á la poblacion de su ruina, él se retiraria á Ulúa con su ayudante Zamora. Entonces el

General Landero tomó el mando, abrió un parlamento, y rindió la ciudad bajo las condiciones ya dichas.

Para cumplir esta capitulación se formó el día 28 en el llano de los Cocos un cuadro de ocho mil hombres enemigos con todas armas, perfectamente equipados y uniformados, y se fijó una bandera blanca en el cerro ante la que nuestros soldados iban depositando sus armas. Durante esta operacion los soldados enemigos y oficiales, estuvieron con las cabezas bajas, y ni una mirada, ni una sonrisa de menosprecio dieron á conocer. Este fué el homenaje de respeto que pagaron á un valor empleado en defensa de la libertad y religion de un pueblo. ¡Santa-Anna! si á mi pobre imaginacion te presentas tan despreciable, cuando te contemplo proyectando este acto de ignominia para un ejército que tú mandaste, cómo no parecerá ante los ojos purísimos de aquel Dios Sabahot, es decir, del Dios de los ejércitos, del Dios de David que lo presidia, y hacia que las naciones lo bendijesen y glorificasen sus triunfos. ¡Santa-Anna, ven, presencia este espectáculo que tu ignorancia ha producido! Si bajas á los infiernos, allí se te presentará como parte del castigo con que son atormentados los prescitos. ¡Plega á Dios que poco antes de morir se te presente este cuadro, y que abrumada tu imaginacion con su deforme idea, te dirijas al que es capaz de perdonarte, solo porque su misericordia es inmensa.

Ocurrido esto, á poco rato llegó una nota de Scott, en la que decia, que deseando dar una prueba á los defensores del aprecio con que veía el valor desgraciado, se sorteasen un general, cuatro gefes, ocho oficiales y diez y seis soldados, para que quedasen libres de no volver á hacer armas contra ellos. Hízose el sorteo allí mismo, menos del general, porque los de su clase dejaron al Sr. Morales esta justa distincion.

Los enemigos debieron ocupar la plazá el 29 con dos mil hombres, á Ulúa con mil, y debian hacer marchar al interior cosá de diez mil.

Hecha la capitulacion, nuestros oficiales tuvieron ocasion de ver el campamento enemigo compuesto perfectamente. Desde Mocambo hasta Vergara, tenian una línea de carros enganchados unos con otros formando trincheras, y los oficiales dijeron al teniente coronel Robles, que tenian preparada una batería formidable para el caso de que nuestros soldados intentasen romper la línea de ellos. Le manifestaron la batería, y se componia de setenta y cinco cañones

hombres á la Paixan, cargados de metralla, colocados *subterráneamente*, quedando las bocas al taz de la tierra y cubiertas con ella.

De bonísima gana hubiera yo tomado por la mano á Santa-Anna y mostrándole aquel espectáculo horrible, y dándole una palmadita en el hombro le habria dicho: "mira el teatro que presentas á tu patria para destruirla, donde tu cabeza se halla abrumada con el infando peso de favores de toda especie, que de ella has recibido..... Dudo que Satanás mismo proyectara trazar semejante cuadro; pero tú, gloriaste de haberle escedido en tamaña maldad.

Sobre la plaza jugaron ciento treinta piezas, sin contar las de algunos buques que se retiraron á poco. Constantemente sostenian seis bombas en el aire: las punterías eran tan certeras, que jamas se incendiaba una casa sin que se cayera en seguida una nube de bombas sobre ella, y por esto se destruyeron todas las panaderías, á causa que ellos tomaban por humo de incendio el de sus bombas y hornos. Jamas caía una sola bomba en una casa, pues al medio minuto le seguia otra en el mismo lugar. La guerra se ha hecho por Scott, no á los defensores de Veracruz, sino á la poblacion. Hay mil casas, y han recibido las bombas que por un estado que ya hemos presentado, resultan ser, seis mil setecientos proyectiles, pereciendo seiscientas personas pacíficas sobre uná poblacion de tres mil almas, por la emigracion que tuvo, y trescientos muertos y heridos de tropa y guardia nacional, sobre un número de tres mil quinientas personas que eran, y todo esto en ochenta horas útiles de bombardeo. La ciudad es un monton de escombros por varias partes: familias enteras han quedado sepultadas entre las ruinas de estos edificios. Las punterías del enemigo se dirigian sobre el depósito de pólvora de San Agustin, que si hubiera recibido un proyectil, hubiera hecho volar la ciudad. No hay casa que no haya lamentado alguna desgracia: en la que vivo han caido dos bombas y una bala rasa. Los estrangeros mas ilustrados escriben unánimes, que la defensa ha sido valiente: que la capitulacion se debe á la humanidad de los defensores, y no á su cobardia, no á aquellos hombres de quienes se cuenta en los cafés de los ociosos de París, que hasta el language que hablan es el language de las gallinas, porque no conocen su bella índole, la dulzura de su corazon, la armonia de su idioma y las bellas propiedades con que la generosa naturaleza dotó á estos habitantes del

nuevo Edén, mas ¡ay! usando del lenguaje de la Santa Escritura, yo os digo y aconsejo, que os guardéis de la ira de la paloma. Dícese que la capitulación se debe á la humanidad y no á la cobardía, y que jamas se ha efectuado un bombardeo como este en los tiempos modernos: que la juventud de Veracruz merece la admiración y el título de heroica. ¡Manuel Robles apagaba los incendios en medio de una lluvia de bombas, y le acompañaba Joaquin Castillo Olsihnger (hijo), que estuvo siempre en la batería donde abrieron la brecha! Scott les hizo decir que se rendían ante veinte mil hombres, y que podían ir á contar los cuerpos en el momento en que estaban formados. En efecto, llegaron despues muchos transportes con tropa.

Al concluir esta horrible relacion, me turba el ánimo, mas que lo que he referido, áquella multitud de infelices mugeres, francesas y estrangeras que bajo el pabellon de sus respectivas naciones imploran la gracia de marcharse en sus buques y..... no solo se les niega, sino que se prohíbe en general que se le acerquen. Yo las veo por otra parte luchar con el general Pacheco, suplicarle, y agotado el idioma del ruego, decirle indignadas se les trataba de este modo por no ser originarias del pais. ¡Cuánto le ofenderia esta reclamación hija del dolor! Qué conflicto tendria su corazón al verse comprometido entre la ley militar y los sentimientos de la naturaleza, pero venciste, ¡oh hija del cielo! porque tus sentimientos están escritos en el fondo del corazón con el dedo luminoso del Dios de la naturaleza; salvaste, y yo os felicito, por este triunfo existes en un trono de justicia. ¡Oh Dios del cielo! y rodeado de tus ángeles y de tu madre María, llamarás ante tu tribunal á juicio severo á los que con inhumanidad han tratado de este modo á tan inocentes criaturas, y á un pueblo hospitalario que ha obsequiado á sus invasores con las riquezas, con el clima, y con cuantas satisfacciones puede esta bella y sensible nación, levántate, te diré. ¡Oh Dios! ¿Por qué haces del dormido mostrándote olvidado de la tribulación en que gemimos? Levántate, no sea nos diga el enemigo, ¿dónde está vuestro Dios que á auxiliarnos no corre en el conflicto? Levántate, y blandiendo tu tremendo cuchillo, venga, venga la sangre de este pueblo inocente y niño.



DEL GENERAL TAYLOR EN LO INTERIOR.

PARECE que habia una emulación sobre quien de los generales Taylor y Scott, se portaba con mayor crueldad en los países que ocupaban.

En el Republicano del 14 de Abril número 104, se refiere: "Que la mayor parte de la ciudad de Monterey ha sido quemada desde la esquina de la quinta del general Arista, hasta la plaza del meson: del lado del Norte, hasta los puentes, sin quedar mas que un cuadro de casas por los cuatro rumbos: tiraron la torre de la catedral, y fundieron todas sus campanas. El convento de San Francisco lo han destruido completamente, y allí tienen toda la caballada.

Han quemado todos los pueblos desde Marin hasta cerca de Mier, sin dejar mas que ruinas, y lo mismo han hecho desde la Estancia hasta Serralvo. No han dejado rancho que no hayan destruido; quemaron desde Reinosá todos los ranchos hasta Matamoros, y ha dicho el gefe de estos vándalos, que al acercarse allí Urrea, prenderá fuego á toda la población.

Todo esto lo han hecho en venganza de los muchos perjuicios que han sufrido de este bravo gefe que con sus triunfos les ha quitado el valor de dos millones de pesos, en carros, mulas y efectos que ha repartido entre sus tropas. Taylor ha publicado por bando que Urrea, Canales, y tropas que les siguen, son piratas, y no da cuartel á ninguno. Esta crueldad aumentará á Taylor sus enemigos, pues tambien aumentará la fuerza, las gentes han huido de sus hogares y vagan por los montes. Taylor ha dicho tambien que si no pagan la multa de tres millones que ha impuesto, mandará á los voluntarios, para que asolen y saqueen los pueblos, haciendas, y rancherías de dichos Estados. He aquí á los filósofos y filántropos anglo-americanos que dizque buscan la paz, y que nos anuncian muchas felicidades, que se prometen los menguados mexicanos.

Concluido el ataque de Veracruz el general Scott ocupó la hacienda de Manga de Clavo á donde fué á vivir segun se asegura, tomando de ella cuantas reses necesitaba para sí y su ejército. Si ha ha-